

Comentarios a propósito del artículo “*Los orígenes de la contestación universitaria en Medellín entre 1957 y 1968*”

Ramiro Montoya*

A continuación se presentan los comentarios realizados por el señor Ramiro Montoya, a propósito de la publicación del artículo “*Los orígenes de la contestación universitaria en Medellín entre 1957 y 1968*”, del profesor Juan Carlos Celis Ospina, publicado en el primer número de la revista electrónica Diálogos de Derecho y Política. Dicho artículo puede ser consultado en: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/derypol/article/viewFile/2107/1826>

El texto del correo electrónico enviado por el señor Montoya es el siguiente:

Madrid, 25 de noviembre de 2009

Profesor Celis:

Delante de mis ojos pasan tal cantidad de tergiversaciones, exageraciones y falsedades acerca de Estanislao Zuleta, la convulsa época en que desplegó su actividad intelectual y sus compañeros de generación, que he optado por dejar que trascurren hacia el olvido. Excepcionalmente leo y analizo alguno de esos textos, como ha ocurrido con el suyo, por la simpatía que me despierta su publicación en una revista electrónica de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, donde estudié entre 1953 y 1955.

* Bachiller del Liceo de la Universidad de Antioquia (1952). Inició estudios de Derecho en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, que luego terminaría en la Universidad Libre de Bogotá. Ha publicado cuentos y otros textos en *Letras Universitarias*, *Crisis y Junio* y trabajos más elaborados en los suplementos de *El Colombiano* y *El Tiempo* y en *La Calle y Mito*. A partir de 2003 colabora en la revista *Al Margen*, con cuentos, ensayos y selecciones de sus diccionarios. Otros artículos, crónicas y cuentos suyos han aparecido en diversas publicaciones de Colombia y España. Algunas de sus obras son: *Madrileño Urgente para Colombianos*, diccionario del castellano coloquial en España (2003); *El Parlache*, *Jerga de Marginados* (2005); *Diccionario Comentado del Español Actual en Colombia* (2005); asimismo, la selección de sus cuentos y relatos fue publicada por la Editorial Universidad de Antioquia en el año 2008 con el título *A este lado del mundo*. Actualmente reside en Madrid (España), donde dirige las revistas *Raíz Emprendedor* y *Raíz Colombia*. Correo electrónico: rmontoya66@telefonica.net

Pertenezco a la generación de Zuleta: en la época de adolescentes y primera juventud, entre 1950 y 1965, compartí con él experiencias, inquietudes intelectuales, vida de café en Medellín y Bogotá y hasta pensión en la calle 13 de la capital.

Desecho hacer referencia a la globalidad de su artículo, que como enfoque me parece sesgado y como relación de hechos, lleno de verdades a medias, confusiones e inexactitudes. Pero sí quiero pedirle que rectifique sus afirmaciones sobre el periódico *Crisis*, al cual su artículo se refiere de manera precipitada. Como existe la prueba documental de los 12 números publicados, me queda muy fácil afirmar que la intervención de Zuleta en esas ediciones ha sido inventada por usted y en ningún momento llegó a ocurrir.

Este distanciamiento de la verdad, con desprecio de los hechos, los testimonios y los documentos, pertenece a un proceso de idealización del personaje y a la manía de atribuirle a Zuleta actividades e influencias que nunca tuvo, a lo cual se dedica en Colombia un grupo de personas que con ello hacen un flaco favor a la importancia que realmente ejerció en nuestra vida intelectual.

Como tengo muy buena memoria, guardo documentos e investigo puntualmente algunos temas de esta época, con todo respecto, hago estas observaciones a su artículo:

1. Dice su texto: “Como germen de las ideas y el prototipo de intelectual de la contestación universitaria paisa es de destacar la célula del Partido Comunista Colombiano que tras los acontecimientos del 10 de mayo de 1957 empieza a publicar el periódico quincenal *Crisis*, con un público de obreros y estudiantes y dirigido por un trío de intelectuales autodidactas conformado por Estanislao Zuleta, Mario Arrubla y Delimiro Moreno...” (Pág. 4).

Le aclaro: *Crisis* no empezó a publicarse por decisión de ninguna célula del Partido Comunista, aunque en sus últimas ediciones si tuvo influencia y estuvieron en la redacción algunos militantes. *Crisis* no era quincenal y salió a la luz pública antes del 10 de mayo de 1957. Y sobre todo y le subrayo Estanislao Zuleta no estuvo nunca en su dirección, en su comité de redacción solo figura en el número 7, y si escribió alguna línea en ese periódico, no la firmó.

Le transcribo el párrafo pertinente de mi artículo “*Adolescencia de un memorioso y crónica de una generación*”, publicado en revista *Al Margen*, Nro. 23 de 2007, pág. 23:

“Algunos biógrafos y cronistas han querido convertir la figura de Zuleta en una especie de agujero negro que atrae y absorbe los ideales, las tentativas, las realizaciones (también las frustraciones), los protagonismos y hasta muchas de las anécdotas de la generación a la cual perteneció. Los párrafos siguientes buscan restablecer un par de verdades objetivas en relación con el periódico *Crisis*, fundado en Medellín en 1956 por Virgilio Vargas, Ramiro Montoya, Delimiro Moreno y Mario Arrubla. En realidad eran estos dos

últimos quienes llevaban el peso de la redacción. Nos acompañaron en los primeros números, Ramiro Jaramillo y Bernardo Muñoz. En la “manchette” del periódico apareció siempre un Comité de Redacción en el cual, de un número a otro, se producían algunos cambios, pero es de observar que el nombre de Estanislao Zuleta en ese comité, puramente nominal, no figura sino en el número siete, de doce números que de *Crisis* se publicaron. En ninguna edición de *Crisis* aparecen artículos escritos por Zuleta, por lo que puede decirse que su relación con tal periódico se redujo a ser amigo de quienes lo fundaron y lo escribían. Zuleta fue ciertamente un entusiasta lector de *Crisis*, en Medellín y Bogotá, a donde le fueron llegando los ejemplares que con empeño tenaz publicaron sus verdaderos editores, hasta que el periódico dejó de publicarse en los comienzos de la década del sesenta.”

En el mismo número 23 de la revista *Al Margen* y sobre la imaginaria intervención de Zuleta en *Crisis*, FR Monteche en su artículo “Estanislao Zuleta destilado en agua del Corán”: incluye este párrafo, en pág. 115:

“Tampoco es cierto que el periódico *Crisis* llegó a tener quince ediciones, ni fue creado por la célula 40 del partido comunista en Medellín (...) Los inventos e imprecisiones quedan en evidencia frente a datos documentados y confrontables: Zuleta no escribió ni una solo artículo en *Crisis* y su nombre únicamente aparece en el Comité de Redacción del número siete. La verdad es que se limitaba a leerlo desde Bogotá, donde vivió a partir de 1956, y su vinculación se reducía a ser amigo de Mario Arrubla, Delimiro Moreno, Ramiro Montoya y Virgilio Vargas que lo habían creado; los número iniciales fueron escritos principalmente por Arrubla y Moreno.”

2. Dice su texto: “El protagonista de la escena era Estanislao Zuleta, quien tenía como cuartel general el bar Miami y compartía con otros cenáculos intelectuales escenario en el café La Bastilla, en Junín contiguo al Parque de Bolívar.” (Pág. 5).

Le pregunto: Si su artículo se contrae el período 1957-1968, cuando Zuleta vivía en Bogotá y Cali, ¿cómo podía ser el protagonista en Medellín? A los muchos dones que tenía y a otros que le han inventando, ¿quiere agregarle usted el don de la ubicuidad?

Advierto: Algún lector puede tomar su desconocimiento de la dirección del café La Bastilla como indicio de nula información sobre la vida intelectual de Medellín en la época de Zuleta y en años recientes, cuando todavía existía ese cenáculo.

3. Dice su artículo: “La redacción del quincenario *Crisis* se hacía entre el trío de autodidactas antes mencionado y la colaboración de jóvenes estudiantes de la época como Virgilio Vargas (estudiante de la Facultad de Medicina de la de Antioquia) y Rómulo Jaramillo (estudiante de la Facultad de Derecho de la misma universidad), y se distribuía en las fábricas, colegios de bachillerato y universidades. Su primera edición se remonta al 1 de junio de 1957, sólo 20 días después del Paro Nacional contra Rojas, cuando los comunistas empiezan a reaparecer públicamente”. (Pág. 5).

Le aclaro: Rómulo Jaramillo no fue estudiante de la Universidad de Antioquia, si no de la Medellín y del Externado en Bogotá. La “colaboración” que usted atribuye a Virgilio Vargas es un reiterado desconocimiento y falta de respeto por quien fue el director de *Crisis*. Finalmente ¿De dónde tomó esa extraña fecha del primer número? Y ¿De dónde sacó los demás inventos sobre la historia de un periódico que fue el esfuerzo y el talento de una generación y en ningún caso de un “director” acomodaticio al cual adhiere su artículo?

Atentamente,

Ramiro Montoya
rmontoya66@telefonica.net